

- -Presupuestos:
- a).-La admiración por una pintura debe ser subjetiva. No debe estarse influenciado ni por el pintor, ni por otra persona. No debe tampoco dejarse llevar por el medio. Debe tenerse el valor de decir me gusta o no me gusta, porque de otra manera se cae en el gusto de otro no en el propio.
- b).-Tengo por principio no comprar una pintura por especulación, sino porque me gusta, no tengo pinturas que no me gustan, y no me importa si les gustan o no a los demás.
- c).-Si compro una pintura es porque me gusta, porque quiero seguirla viendo, porque quiero tener la oportunidad de decir que bonita es y es mía.
- d).-No compro pinturas para venderlas mas adelante, todas las que he comprado son aun mías.

El desarrollo de los jóvenes pintores

Claudio Jiménez Vizcarra

- Siempre me ha gustado la pintura, admiro a aquellos que tienen la capacidad de pintar.
- Gozan del don de habérseles puesto el dedo de dios sobre su cabeza para pintar, un don del que yo carezco y que les envidio.
- Mi interés en la pintura en realidad es mas reciente de lo que ustedes puedan pensar.
- Cuando era estudiante compre algunas pinturas, miniaturas pintadas en piedra en una casa que vendía materiales para pintores; en realidad compré solo unas cuantas, las que me gustaron, las tenía colgadas en mi cuarto en la casa paterna.
- Mi interés en ese entonces, eran los libros, la investigación de historia regional, y el rock.
- El año de 1984 me casé, me llamó entonces la atención lo vacías que se veían las paredes de nuestra casa. Yo tenía la visión de la casa paterna mía y de la de mi esposa, en ellas había pinturas pero principalmente de retratos familiares.

- Mi esposa y yo pensamos que puesto que teníamos muebles muy bonitos sobre todo antiguos que le habían regalado a ella sus tías, teníamos que adornar la casa con pinturas, fue entonces que nos dedicamos a buscar las que nos gustaran.
- Tenía ya muchos años que entraba a una casa de artículos para pintor que había por la calle de Corona, solamente para ver una pintura de un niño con un pájaro en la mano que me gustaba, estaba firmado por José María Servín, debo advertirles que en ese entonces no sabía quien era el pintor, pero a mi me gustaba esa pintura que ahí permanecía sin venderse, la tienda no se dedicaba a galería aunque tenía varias pinturas a la venta, entre ellas esa del niño con el pájaro, yo visitaba constantemente, la pintura no el comercio en donde se vendía, pero sin atreverme a comprarla.
- De manera que casado pensé que se vería muy bien en la sala de la casa, por lo que finalmente la compre, llegue con ella a la casa y mi esposa y yo la colgamos ahí en la sala.

- Entonces pensamos que estaría muy bien si comprábamos más pinturas para continuar adornando la casa. Pero entonces entramos en un dilema, no teníamos dinero excedente para comprar pinturas caras ni a precio de galería, no queríamos comprar pinturas que no nos gustaran, queríamos pinturas que nos gustaran, las queríamos para adornar nuestra casa, para verlas constantemente, no para especular. Pero como hacerlo, no teníamos en realidad contacto con pintores a no ser a los maestros Topete y Ortíz, y eso por relaciones familiares.
- Empezamos a ir a las exposiciones y a las galerías locales para ver que nos gustaba y que podíamos comprar, así adquirimos algunas pinturas que de inmediato pasaban a adornar los muros de la casa.
- El siguiente paso fue tratar de conocer a los pintores que realizaban las obras que eran de nuestro gusto y saber más de ellos, de sus actividades, de su desempeño y de que pensaban los demás respecto de sus obras.

1985

Javier Campos Cabello



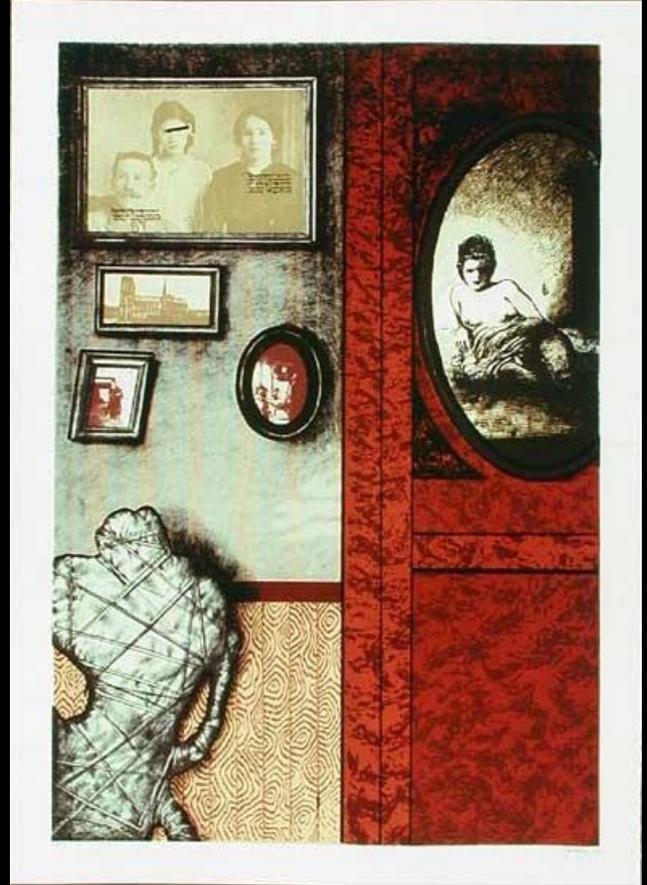
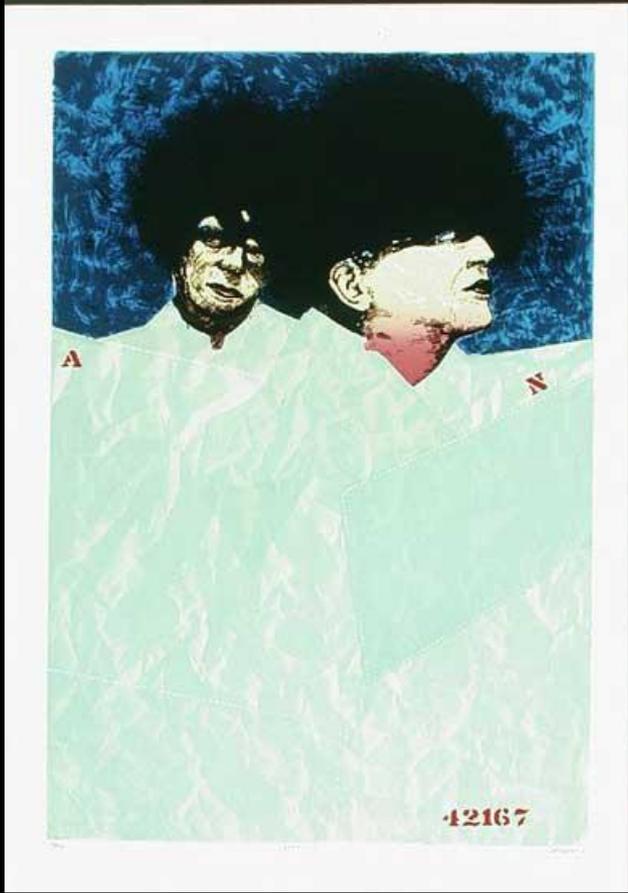
- La oportunidad se ocasionó al entrar yo a ver una exposición que se había puesto en el Carmen de un joven pintor llamado Javier Campos Cabello, estoy hablando de 1985, fui a verla dos días después de su inauguración y me quede sin habla, pensé que las quería todas. Me dirigí a la administración pregunte si estaban a la venta y me contestaron que en la inauguración se habían vendido prácticamente todas, que quedaba solamente una, de manera que ahí mismo la pagué y me dieron mi recibo, tengo como principio que las cosas se hacen al brinco, y cada vez que he dejado de hacerlo de esa manera el resultado es desastroso me sigo arrepintiendo de cada ocasión en que he dudado y dejado de lado ese principio.

- Al día siguiente volví para ver otra vez la exposición y cual sería mi sorpresa que la habían bajado toda, me explicaron que para poner una exposición de numismática y filatelia que era mas importante que el pintor. Ante tan sesuda respuesta me dirigí a la administración a reclamar la pintura, con la sorpresa de que me dijeron que no tenía yo ninguna pintura porque la que había comprado era de un amigo del pintor y no estaba en venta, yo, abogado al fin, exhibí mi recibo y contesté que lo sentía mucho que yo había pagado la pieza que era mía y que procedería a retirarla o a llamar a la policía. El sujeto que me atendía me contestó que por qué no lo arreglaba con el pintor y yo le dije que estaría encantado de hacerlo en donde podía encontrarlo y me contestó: pues ahí sentado atrás de usted, entonces conocí a Javier Campos Cabello le salude le enseñe mi recibo y le dije “pues yo ya pague por ella y la quiero”, me pidió que lo acompañara a ver las piezas descolgadas en un cuarto del ex convento y me dijo: escoja la que quiera, porque dicen que todas están vendidas pero solamente usted pagó la suya, así obtuve mi primer Campos Cabello, el otro, el que había comprado y no me reconocieron lo obtuve ocho años después.

- El siguiente paso es que fui a conocer el estudio del maestro, en Garibaldi y Frías, llegue diez días después y me encontré con que las piezas de la exposición, que no eran de sus amigos que las habían prestado para la ocasión, las tenía ahí porque en realidad nadie las había pagado, que les parecían oscuras, caras para un pintor tan joven, y que empezaría a rasparlas para cortar y volver a utilizar el lienzo, le propuse que no lo hiciera que a mi me gustaban que yo las quería aunque no tenía dinero para comprarlas todas, de esa visita yo salí con otra pieza maravillosa que entre Javier y yo deteniéndola en el techo de mi coche llevamos a mi despacho.
- Ahí empezó mi relación con Javier Campos Cabello, y también mi amistad con el, algo que duró hasta su muerte.

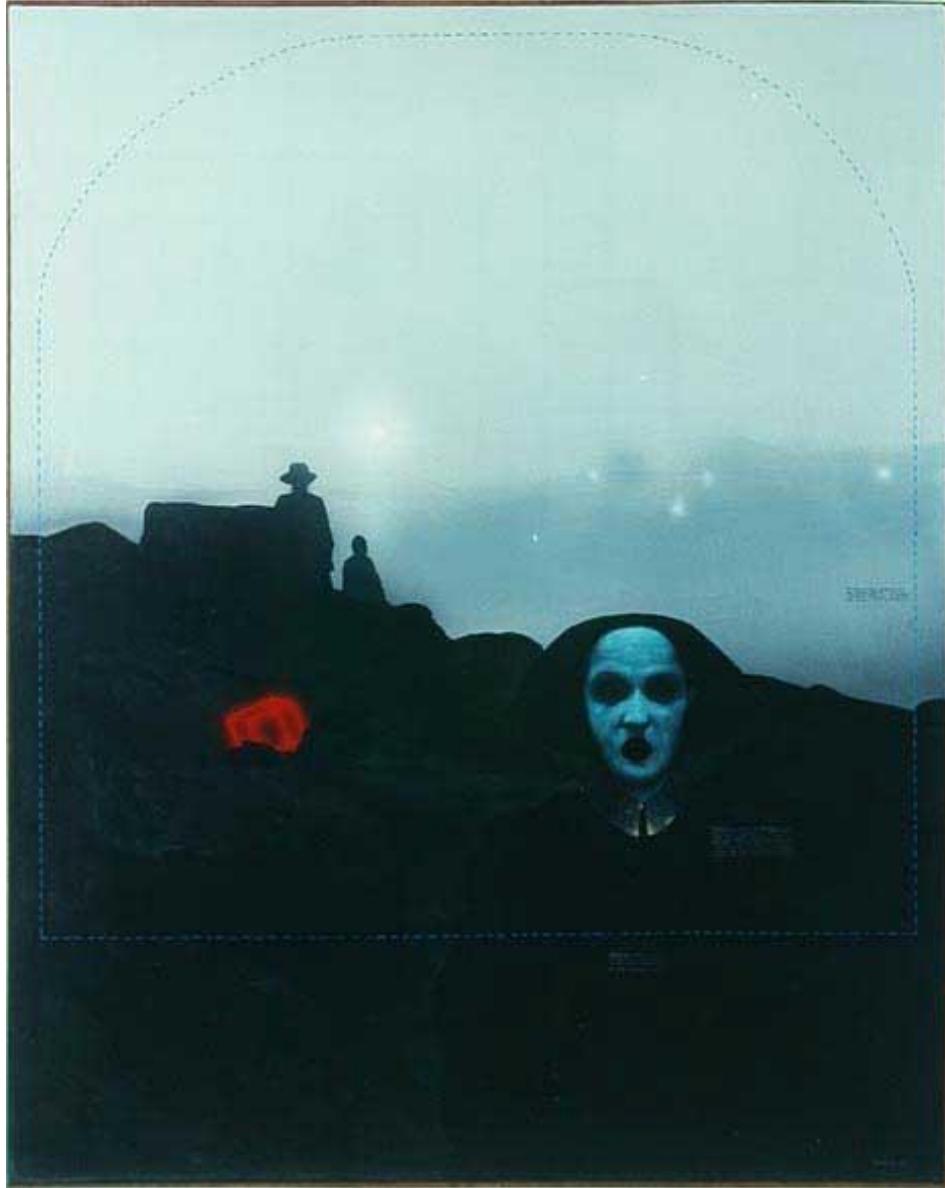
- Platicando con Javier pude enterarme del constante viacrucis de los pintores jóvenes, que aunque tuvieran talento, y pusieran todo sus empeño en su trabajo, corrían, por lo general, el riesgo de no gustar sus obras, pero no al público en general, sino a aquellos que dirigían o usufructuaban los lugares en que habrían de exhibirlas, y que estos sujetos eran quienes determinaban el gusto de los demás o hasta lo imponían, y entonces hacían valer o derrumbaban a un pintor, además de que no podía ponerse una exposición sin tener un buen número de pinturas que permitieran a la galería venderlas, y no solamente exhibir piezas que ya eran propiedad de terceros sin que entonces hubiera una ganancia, y por lo general un pintor no tenía la capacidad económica para pintar el número de piezas necesarias para una exposición y al mismo tiempo, ya no solo vivir, sino sobrevivir.
- Me di cuenta de la facilidad con la que se perdían los talentos por la falta de apoyo.

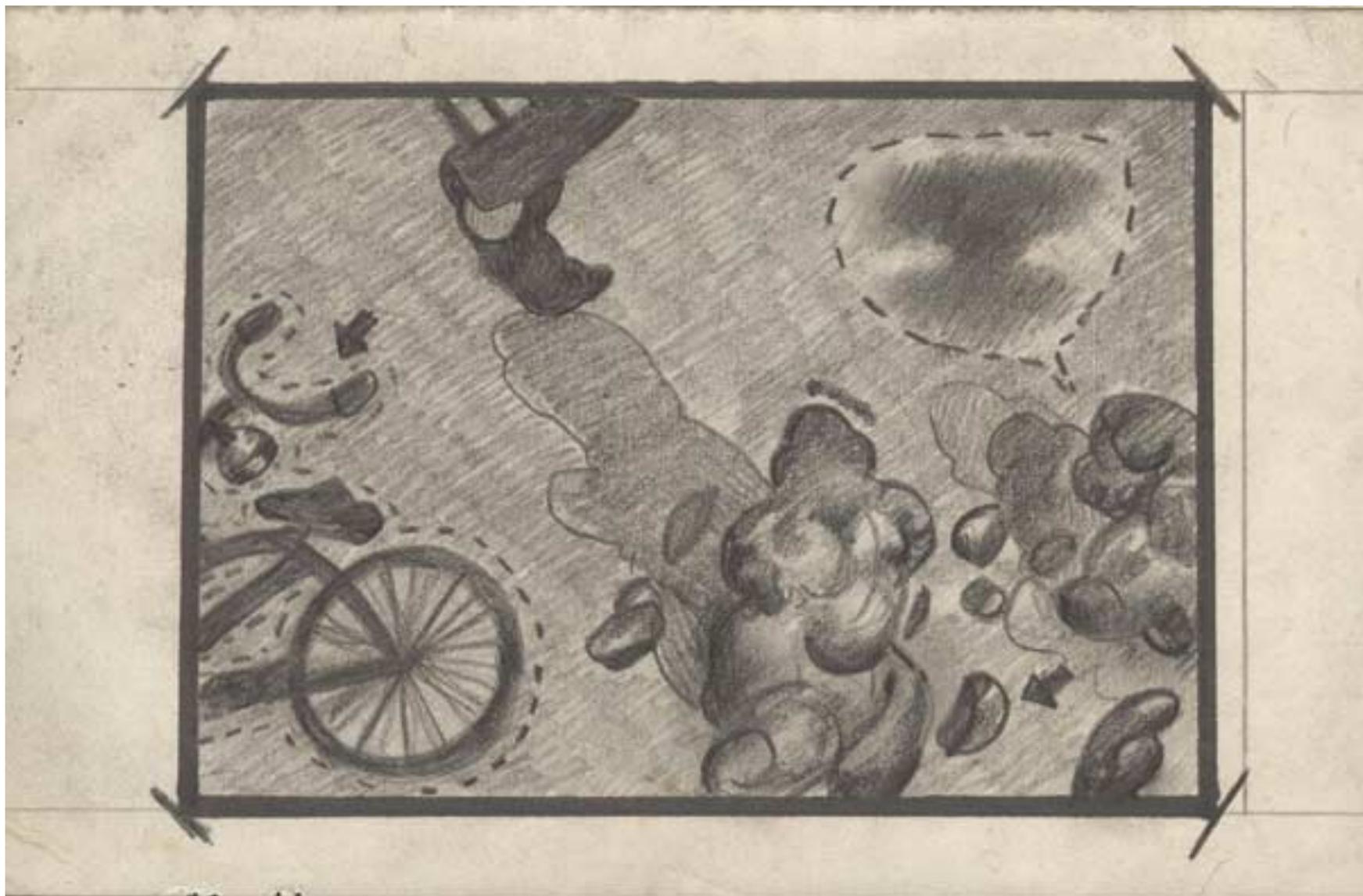
- Tomé entonces la decisión de hacer un trato con Javier yo le daría una cantidad mensual que le permitiera pintar con calidad de vida durante un tiempo suficiente para que tuviera un número adecuado de pinturas que permitieran poner una exposición, al final por el monto de lo que yo había proporcionado yo recibiría pinturas al precio que Javier fijara, de esa manera yo tenía preferencia al haber pagado por adelantado mis pinturas, y el tendría suficientes para exponer. Luego busqué a Enrique Lázaro, quien tenía entonces una galería y le propuse que se pusiera la futura exposición en su galería y entonces el llevaría una utilidad. Enrique tiene como don un excelente gusto y una extraordinaria visión en cuanto a los pintores, así que puesto que le gustaba la obra de Campos aceptó. De esa manera se llevó a cabo la primera etapa de lo que sería mi constante relación con Javier hasta su muerte, porque esa manera de trabajar con el la seguí haciendo en forma constante.





- Luego Javier quiso aprender serigrafía, y buscamos quien lo enseñara, el resultado fue no solo la carpeta con serigrafías que ustedes tal vez conocen, pero que es impresionante, sino la forma en que Javier, con el conocimiento adquirido, incorporó la serigrafía a sus pinturas que algo que pueden ustedes apreciar. Después quiso aprender a manejar el pincel de pistola de aire, y pues a comprar el equipo, gracias a eso tenemos las increíbles pinturas resultantes por el uso de ese instrumento.
- Debo decir que cuando al fin se interesaron los de la ciudad de México en Javier, vino una importante galerista se entrevistó con el, le compró una pintura, y luego me visitó y me dijo: lo siento pero este es un pintor que moriría muy pronto yo no estoy dispuesta a invertir en el. Vaya mentalidades, lástima por ella, porque tarde o temprano todos nos vamos a morir, ciertamente Javier murió muy joven, pero ahí esta su obra, y yo sigo viéndola y admirando a Javier en cada una de sus pinturas.

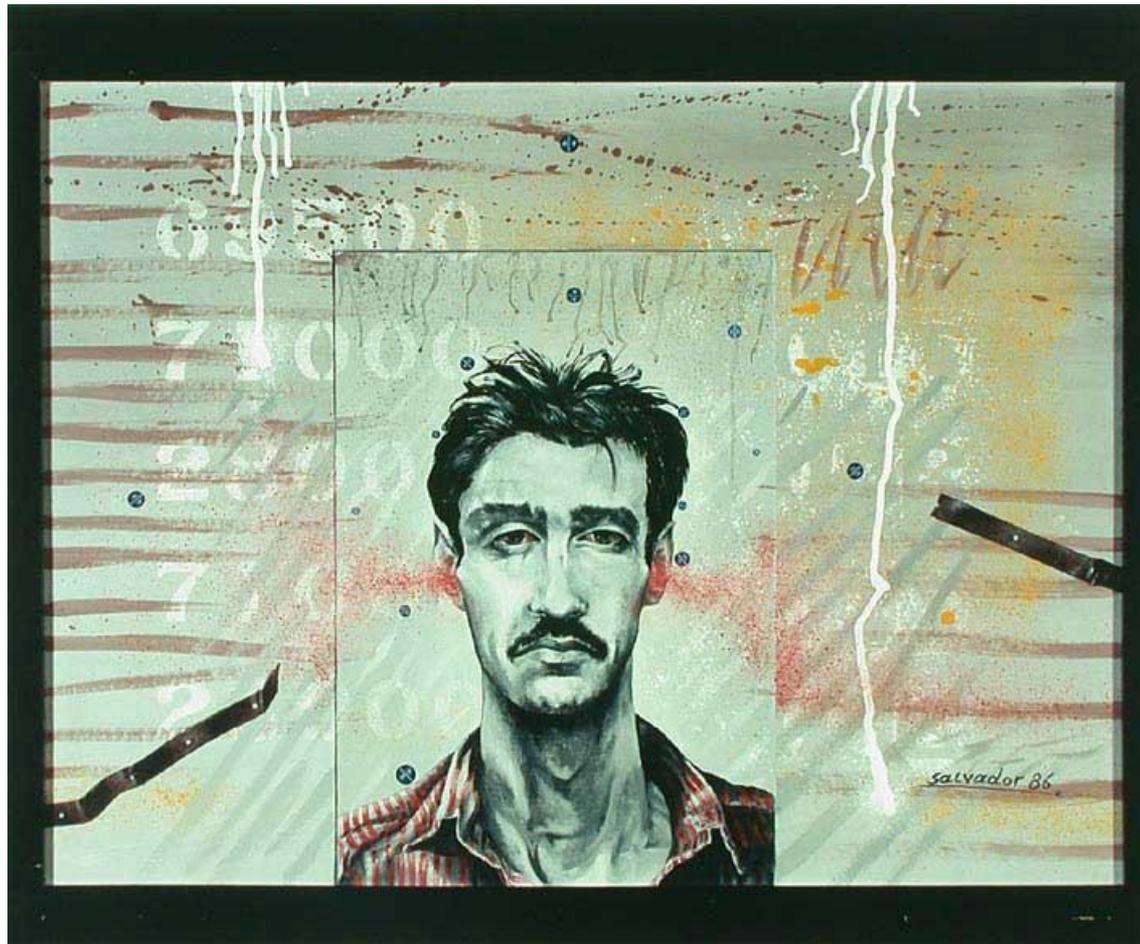




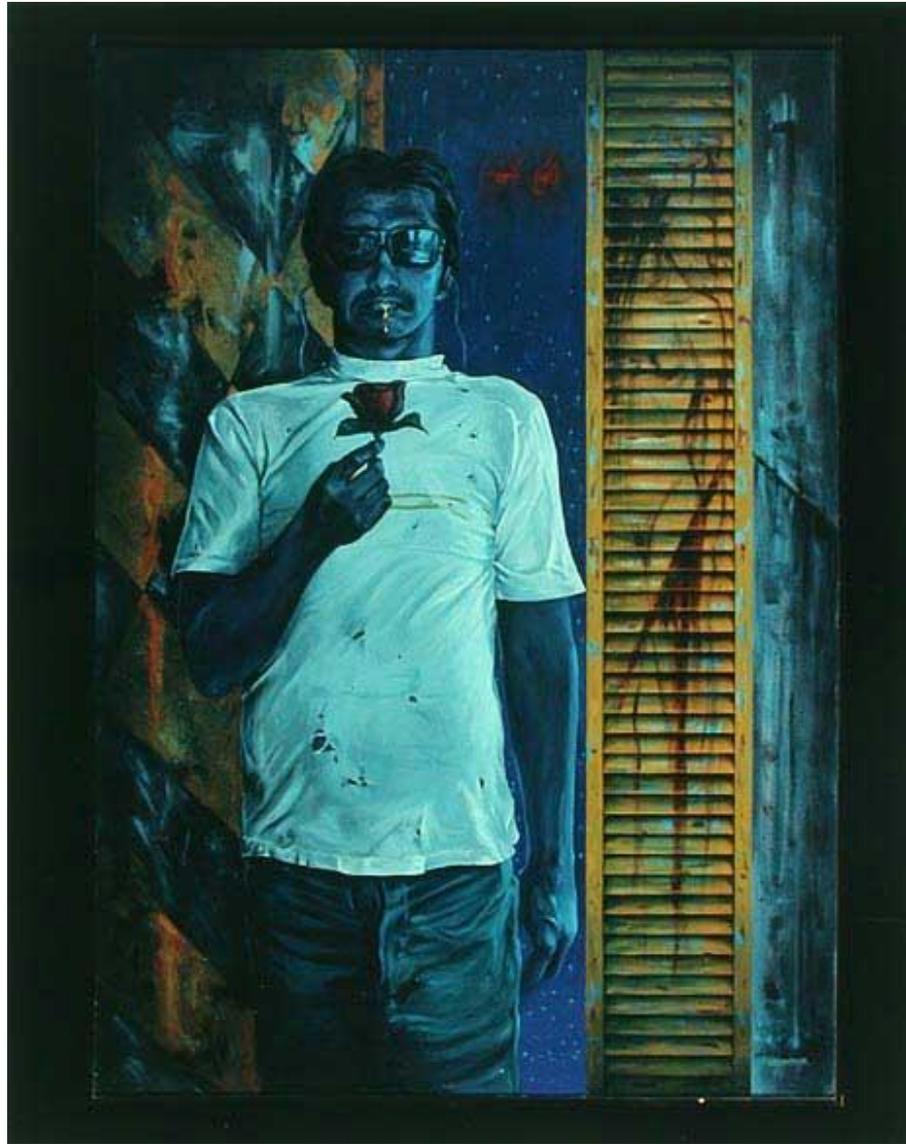
- Como el experimento me funcionaba, mi esposa y yo pasamos a la búsqueda de otro joven pintor que fuera de nuestro gusto, yo seguía trabajando y los dos ahorrando para poder comprar pinturas y adornar la casa.

1986

Salvador Rodríguez



- Como se me tacha de que me gusta lo trágico, encontramos, en una corta y pequeña exposición, a un pintor de nombre Salvador Rodríguez, pintaba escenas de patios de ferrocarril, extraordinarias; Salvador tienen la facultad de echar en cara al espectador de sus obras lo que está en el derredor ante nosotros y que generalmente nos negamos a ver. Pero en esa exposición, lo mismo, no me quisieron vender la pieza que era de mi gusto, ahora ya la tengo, pero ahí convencí a mi amigo, socio y compadre que compráramos varias piezas, todas de pequeño formato, el resultado fue que entre en relación con Salvador Rodríguez, desde entonces, 1896, le sigo comprando piezas de cada una de sus etapas, me siguen impresionando, tal vez dirán que voy a decir una barbaridad pero a Salvador lo entenderán hasta dentro de muchos años, creo que ahora lo critican como en su momento criticaron a Orozco.









- Entré entonces al mundo de los pintores, jóvenes y no tan jóvenes siempre que me gustara su pintura, en forma directa trabé amistad con muchos de ellos, y seguí comprando pintura siempre que estuviera a mis alcances económicos y fuera del gusto de mi esposa y mío, sin seguir la opinión de nadie, con la excepción de Enrique Lázaro a quien sigo admirando por su sensibilidad ante la pintura y los pintores.

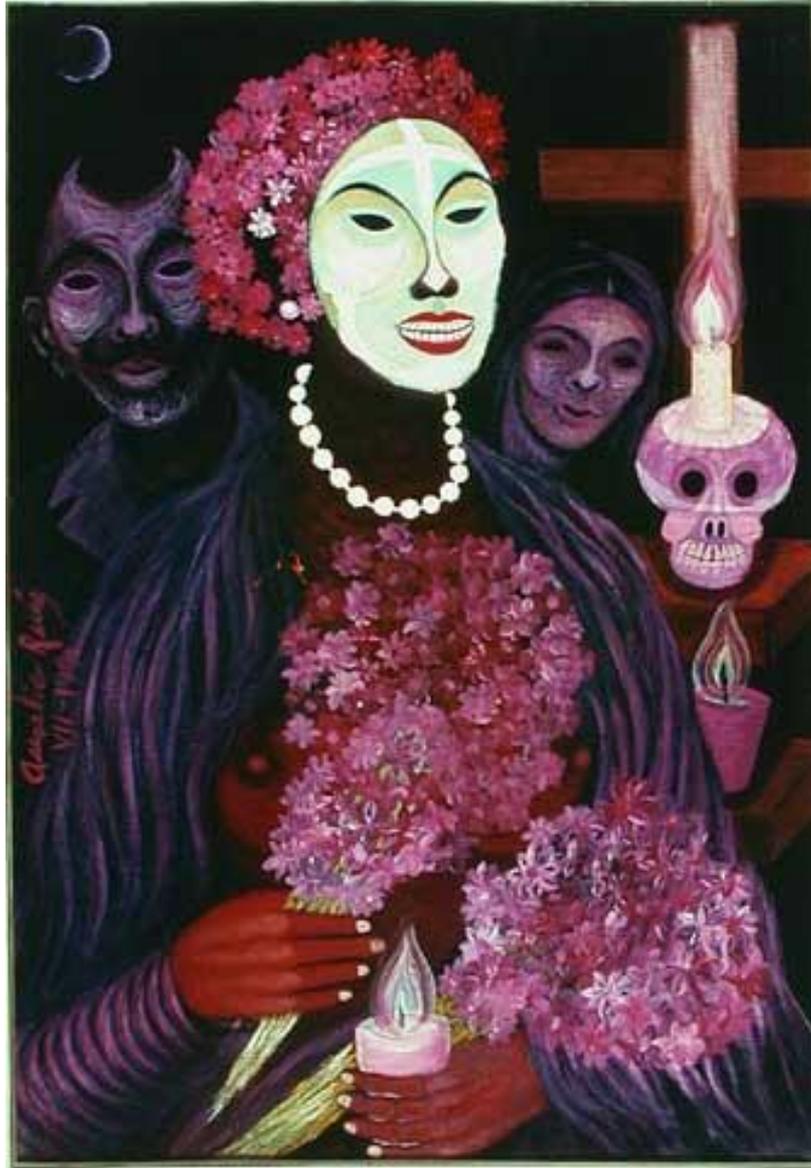
1990

Aurelio Ruiz



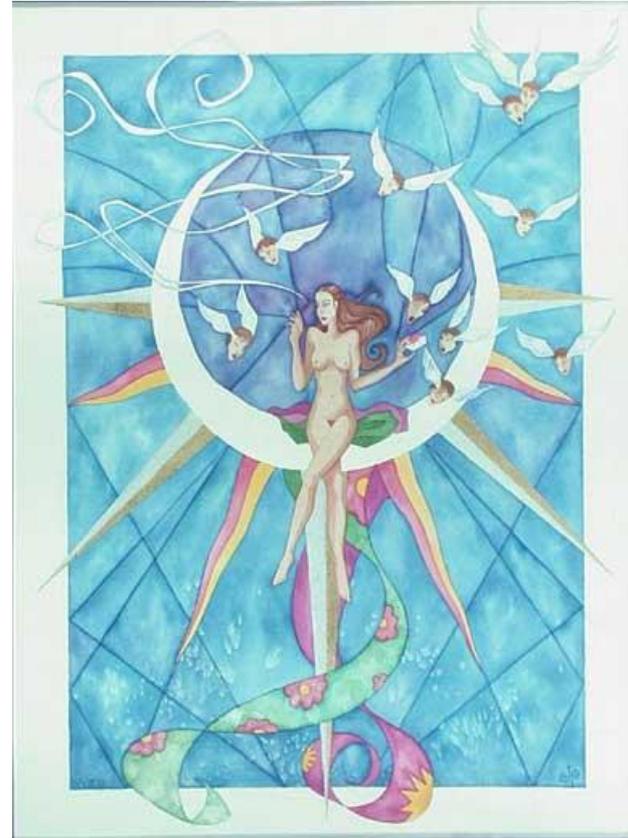
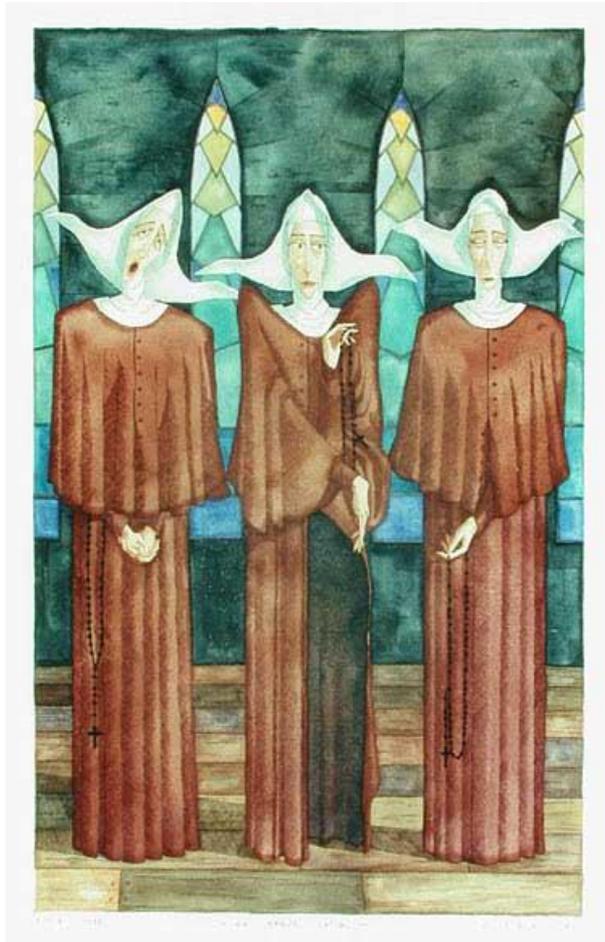
- El siguiente fue Aurelio Ruiz, a partir de 1990, maestro rural de profesión. El manejo de Aurelio de los grupos plasmados en el lienzo es extraordinario, en mi presencia el maestro Gilberto Aceves Navarro refiriéndose a una pintura de Aurelio dijo que era una verdadera muestra de la escuela mexicana. Con Aurelio seguí el mismo modelo yo recibía pinturas al final de un periodo, el trajinaba por los caminos del Estado negándose a dejar se ser maestro rural.





1992

Jaime Ponce



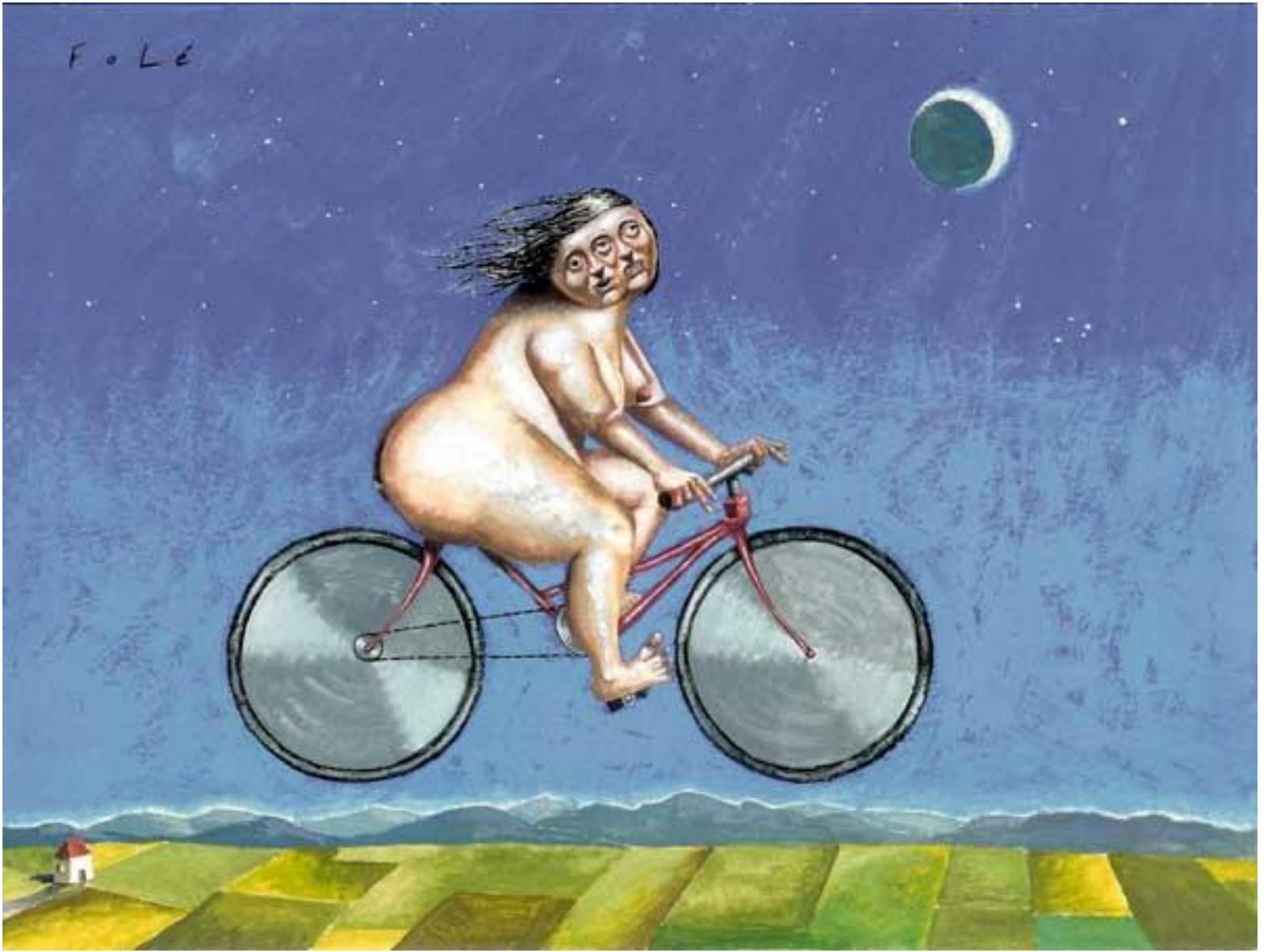
- En 1992 a través de un acuarelista de la escuela del Cabañas conocí a Jaime Ponce. El atrevimiento de los motivos de las acuarelas de Jaime y la maestría en ellas me llevó también a tener diversos proyectos con el, además porque Jaime no solo pinta acuarela, hace escultura en metal, hicimos una serie de ellas, y también en cerámica porque Jaime sabe cocerla en horno. Jaime, aunque se que no le gusta que se lo digan, es un artista completo

1996
Folé



- El siguiente fue Eduardo Fonseca, Folé, lo conocimos en 1996 cuando trabajaba en un periódico, y un amigo me pidió que fuera al lugar en donde Eduardo tenía algunas obras, fuimos mi esposa y yo, ahí compre la primera pieza que tengo de Folé: un arcángel, entonces le propuse que dejara el periódico y que pintara, le ofrecí el mismo mecanismo que venía practicando, pero como yo no tenía dinero suficiente para ello invité a cinco amigos que cooperaran conmigo para que pusieran una cantidad mensual por cierto tiempo, a cambio recibirían, por sorteo, una pieza al término de la tanda. Se hizo así en dos periodos. El éxito de Folé es evidente y continuo.

F. O. LÉ



1996

Martha Pacheco



- En 1996, aunque la conocí por el círculo de Javier Campos, trabé relación con Martha Pacheco, ella salía del compromiso con un galero, entonces la convencí que hiciéramos un proyecto de los que yo practicaba, el resultado fue la extraordinaria serie de los muertos. Martha es ahora mi amiga muy querida, me hizo el favor de darle clases a mi hijo Claudio y me dio el mejor consejo para él, cuando a pregunta mía, me contestó que nunca lo llevara a estudiar a una escuela de artes “te lo van a echar a perder” me dijo déjalo como es. Martha tiene reconocimiento internacional, es la única pintora a la que se le ha puesto, en vida, una gigantesca retrospectiva en el Museo de Arte Moderno.





2001

Proyecto: Diez artistas, diez
coleccionistas

José Luis Valsoto
Carlos Vargas Pons
Sergio Garval
Juan Carlos Macías
Davis Birks
Salvador Rodríguez
Paul Nevín
Iñaki Beorlegui
José Fors
Alejandro Colunga

Luis Jiménez
Eduardo Jiménez
Eugenio Arriaga
Francisco Conejo
Jorge Mendiola
Claudio Jiménez
Miguel Rábago
Álvaro Chávez
Carlos Enrigue
Claudio Jiménez

- En 2001 Eugenio Arriaga me convenció de llevar adelante un proyecto que se denominó
- DIEZ ARTISTAS DIEZ COLECCIONISTAS. Que reuniéramos a diez pintores y les propusiéramos que durante un año realizaran una pieza mensual que sería adquirida por un coleccionista, de manera que tendríamos diez compradores para diez pintores. Hablamos con los pintores Luis Valsoto, Carlos Vargas Pons, Sergio Garval, Juan Carlos Macías, Davis Birks, Salvador Rodríguez, Paul Nevín, Iñaki Beorlegui, José Fors, y Alejandro Colunga, quienes en principio aceptaron, y luego, pues a buscar a los coleccionistas, esto resultó mas difícil aunque se logró.
- El resultado fue bueno, tuvimos casi todas nuestras piezas.

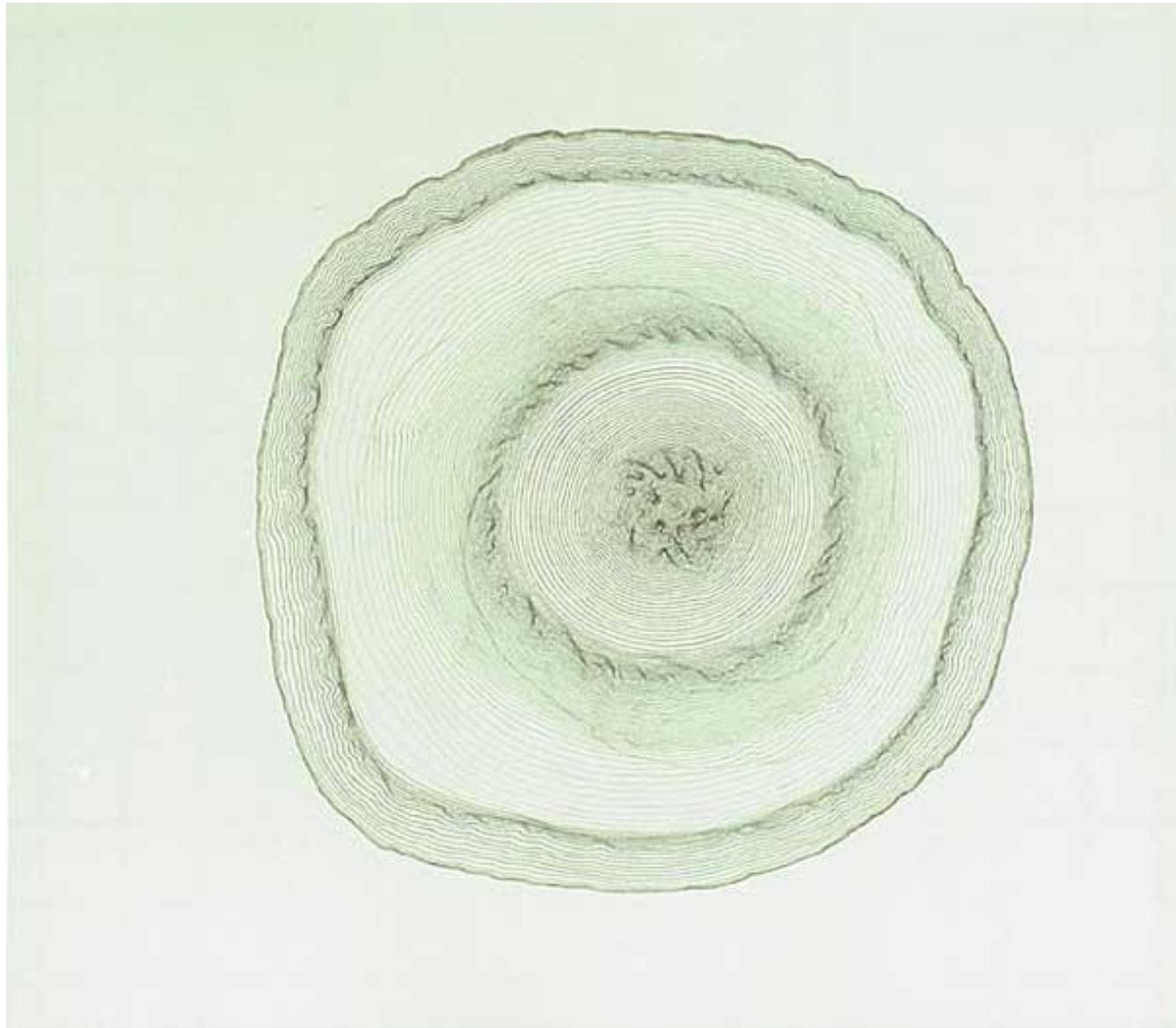




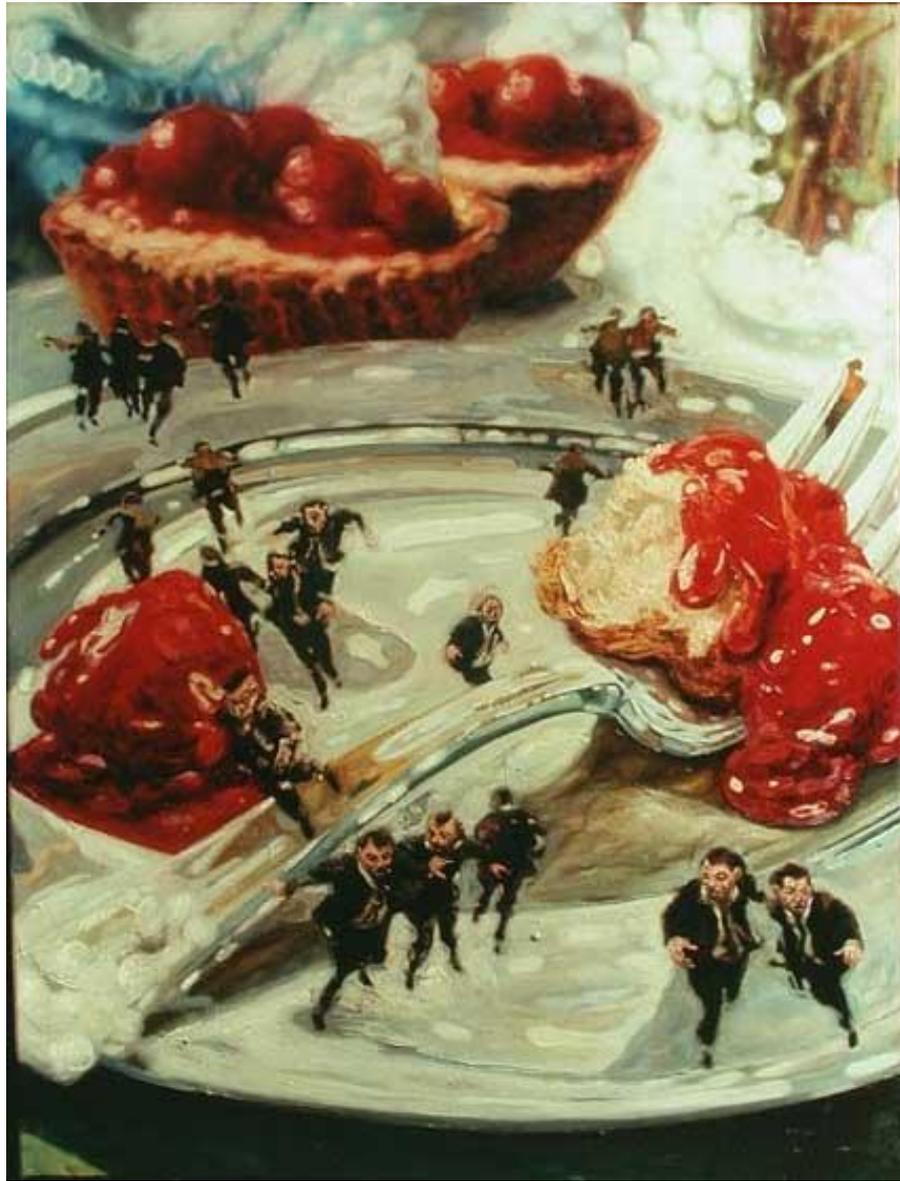












2003

Iñaki Beorlegui

Nos amábamos
tanto



- En 2003, siendo yo asiduo asistente a las reuniones de los sábados en el Café de Lulio Iñaki Beorlegui me explicó de su proyecto de retratos de quienes concurríamos al café, yo admití quedarme con la mayoría de las piezas si me daba crédito y plazo. El resultado no fueron solo los retratos sino la exposición de ellos tanto en esta ciudad como en Buenos Aires Argentina.
- Siguió el proyecto llamado “Mapas de Agua” que concluido se presentó sólo una noche en el MAZ.
- Luego los aceites, resultado de su viaje a Europa, después los casi murales del Paisaje Agavero. Ahora Iñaki esta en Europa y el proyecto en curso se expondrá en Dublín.

2005 Mapas de agua





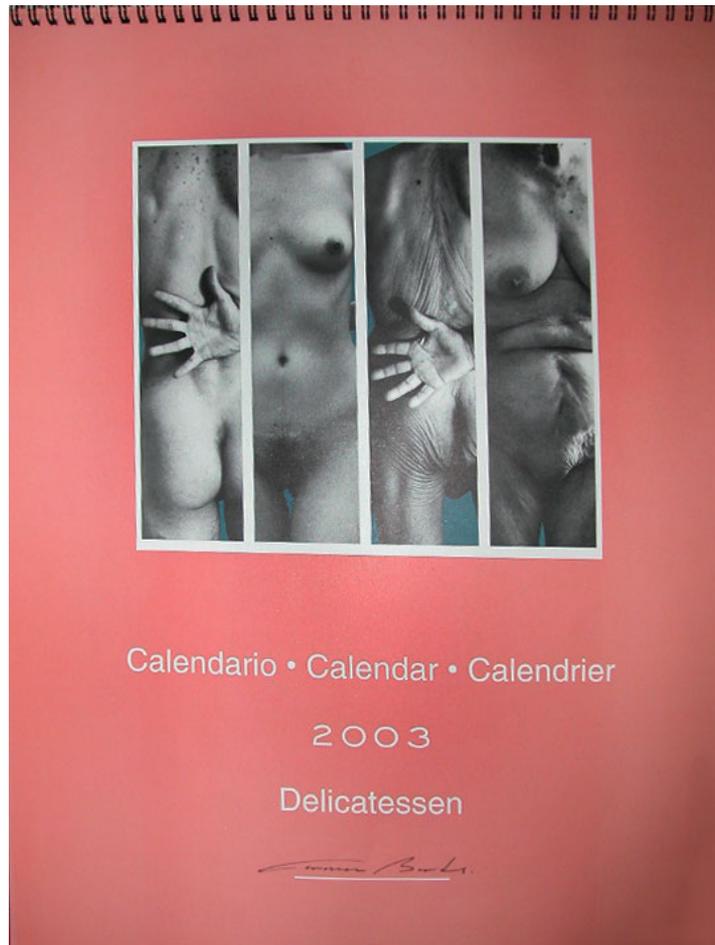
2004-2006 proyecto paisaje agavero





2003

Carmen Bordes



- En 2002 un proyecto con Carmen Bordes, un calendario para el año 2003 al que se llamó “Delicatessen” y al que Guillermo García Oropeza bautizó como el “Calendario del Escándalo”. Ilustrado con torsos desnudos de todos los géneros y todas las edades.

2003

Sergio Camarena



- También en 2003 mi cuñado me presentó a un talentoso pintor Sergio Camarena. Hicimos un proyecto igual que los otros.



2005

El Infeliz



- En 2005 me decidí a realizar un proyecto mas complicado. Conocía el talento de Gilberto Ortega, mejor identificado como “El Infeliz”, había que hacer esculturas de gran formato, en serie de no menos de cinco, teniendo que hacerse cuando menos una para que el posible comprador se convenciera. Pues lo hice, a plazos y en abonos como siempre lo he hecho.



2012

2006

Gumersindo Tapia



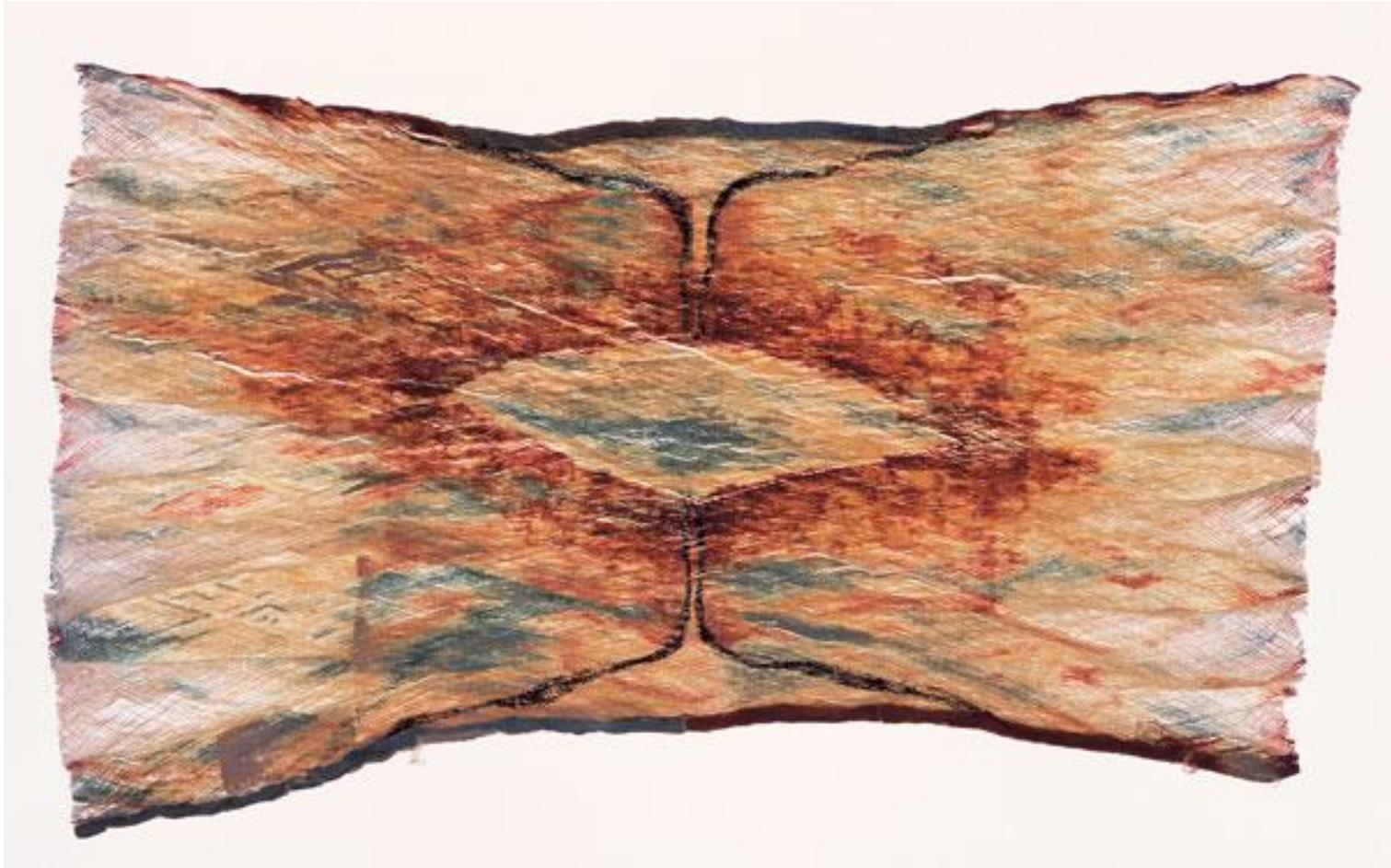
Catálogo:
Retrospectiva
1986-2006

- Conocí luego la obra de Gumersindo Tapia en 2006. Con el además se hizo un catálogo.



2007

Margarita de la Peña



- En 2007 por las relaciones de amistad familiar, me propuso Margarita de la Peña hacer un proyecto, en que se utilizarían los colores de pigmentos mayas y el material de fibra de árboles en que Margarita era experta.
- El proyecto se llamó en una etapa Caracol de Cielo, y en otra Códice. Margarita expuso en el Carmen en esta su ciudad, y luego en San Cristóbal de las Casas en Chiapas.
- Margarita es una de las pocas pintoras a las que las instituciones nacionales le han hecho un catálogo en vida.



Proyecto-Códice

2009

Fernando Lua Zepeda



- El año 2009 pude darme cuenta de una exposición de un grupo que se denominaba Pálido y que de entre ellos había un joven llamado Fernando Lua que desarrollaba su arte en la computadora “Arte Digital, que luego llevaba al mundo físico mediante impresiones. Yo sabía de lo complicado que resultaba el arte digital porque en principio permanece siempre en el aire, actualmente en Alemania están elaborando catálogos de Arte Digital pero siempre en la computadora.

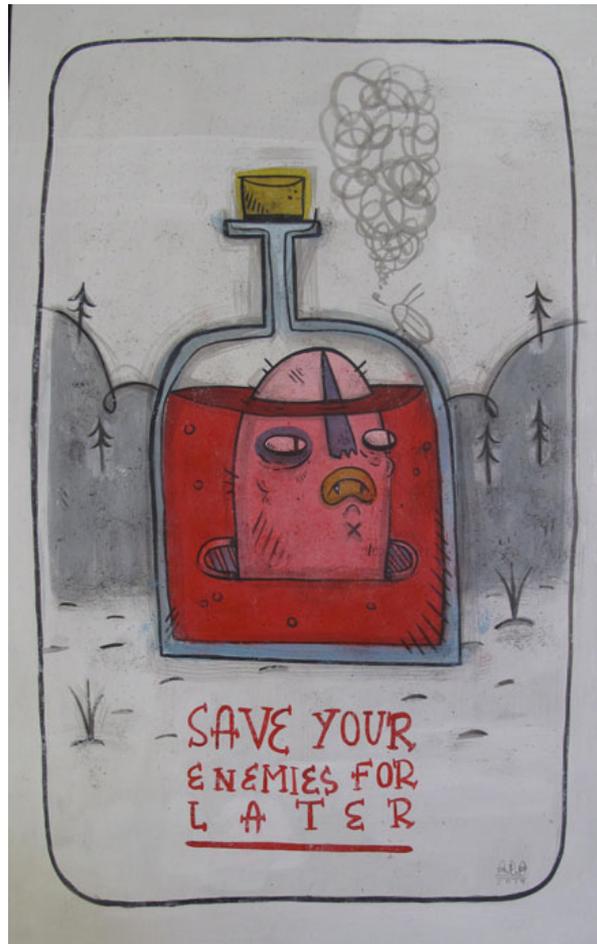
De ahí la sorpresa de alguien en Guadalajara lo había llevado al mundo físico. Entré en contacto con el Grupo de Pálido y el resultado fue las creaciones de Lua, un mago del color, se llevaban al mundo físico de impresas para colgar con una protección acrílica, impresas en telas, impresas en muebles. Se hizo una exposición y un catálogo.



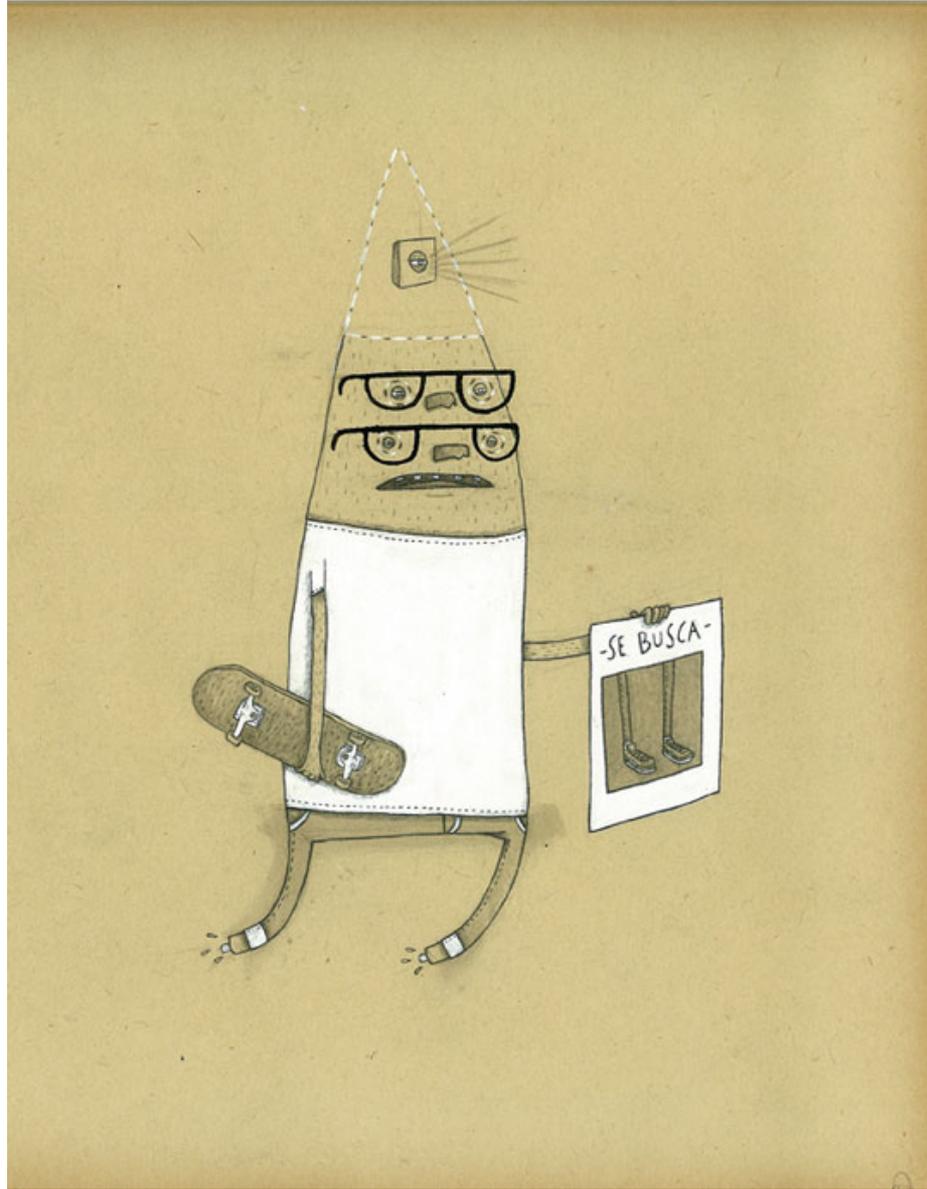
Proyecto
2010
Diálogos de luz
a puerta cerrada

2009

Alfonso de Anda



- En 2009 conocimos a Alfonso de Anda de nuevo un proyecto de apoyo para sus trabajos.



2010

Ana Luisa Rébora



Exposición Transfiguración, Vértice

- En 2010 con Ana Luisa Rébora reconocida ahora internacionalmente.



2010

Moná Orozco



Proyecto
Lo que elegimos



- En 2010 con Mona Orozco participando nosotros en el proyecto Lo que Elegimos.



Proyecto 2012
Conectados sin combinación

2011

Ballo Rébora



- En 2011, conocimos a Ballo Reborá, quien nos enseñó sus esculturas en madera tallada y policromada, era increíble, prácticamente nadie hace actualmente escultura en madera, le pedí me hiciera una escultura de retrato que mostré luego en público para que lo conocieran, en adelante tiene cola para hacer esculturas de retrato

2012

Diego Freyre



Proyecto
Genealogía

- En 2012 un proyecto de retratos con Diego Feyre, para con el formar un cuerpo que se llamara “Relaciones Familiares”.

2012

Enrique Oroz



- En 2012 otro proyecto con Enrique Oroz.



2012

Colectiva: Paren el mundo
que me quiero bajar

Juan Pablo Zamora

José Rapé

Jacob Flores

Diego Ayala



- También en 2012 un proyecto con un grupo de jóvenes talentos, Juan Pablo Zamora, Diego Ayala, José Rapé, Jacob Flores, después de haber visto una exposición de uno de ellos, de Juan Pablo Zamora, en la Galería del Tren Ligerero.
- El proyecto se denominó “Paren el Mundo que me quiero bajar”. Este otro proyecto en camino con ellos

2013

Diana Martín Segura



Cita para
coleccionistas
2013-2014



- En 2013 otro proyecto igual con Diana Martín Segura.



Cita para coleccionistas
2015

2016

Gabriel Canales



Calendario Textil
2016

- Cuál es la conclusión.
- Nuestros pintores necesitan de nosotros. Nosotros tenemos la obligación de sostenerlos a través de sus pinturas, no saben hacer otra cosa, es su forma de vida, es su profesión, y no tenemos derecho a impedirselas, tienen un don que nosotros no tenemos, y que yo en lo particular debo confesar que les envidio,
- Debemos buscar a forma de hacerlo, y la forma de tenerlo es mediante tener sus obras, adquiriéndolas y ayudándolos a que sigan en producción.

- Yo los invito a que busquen un pintor que pinte lo que a ustedes les guste, no lo forzen, déjenlo crear y ayúdenlo a seguir haciéndolo, busquen una forma de hacerlo, que sea conveniente para el y para ustedes, pero siempre cúmplanle, nunca lo engañen o lo dejen en el camino, háganlo siempre con la verdad de las posibilidades de ustedes, porque el ha puesto su confianza en ustedes.
- No le compren porque piensen que van a hacer un gran negocio, háganlo porque les satisface a ustedes, porque la pintura que adquieran la van colgar en su casa, sin importarles lo que opinen los demás, sino únicamente porque a ustedes les causa una emoción, gusto, admiración, sorpresa, orgullo, a mi todo eso se me sigue causando con cada pintura que tengo.

- Muchas gracias
Claudio Jiménez Vizcarra
Mayo 24, 2016